



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

ICADE

EL BLOQUE BRICS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA EN UCRANIA: IMPACTO GLOBAL Y TENSIONES GEOPOLÍTICAS

Autor: Concepción Cantos Pastor

Director: Luis Garvía Vega

MADRID | Marzo 2025

RESUMEN:

Este Trabajo de Fin de Grado analiza el impacto del bloque de los BRICS en el contexto de la guerra entre Rusia y Ucrania. Este conflicto bélico ha adquirido una creciente relevancia geopolítica y económica en el escenario internacional. Su prolongación en el tiempo y sus consecuencias lo convierten en un conflicto de gran interés para el análisis académico. Sin embargo, a pesar de su relevancia, hay aspectos del conflicto que no han sido abordados en profundidad, especialmente en lo que respecta al papel de los países BRICS en la guerra. A partir de una investigación rigurosa y detallada, se examinan las distintas posturas adoptadas por sus miembros, así como los niveles de cooperación frente a la guerra, con especial atención a la relación entre China y Rusia dentro del bloque. También se estudia el origen del bloque como una respuesta estratégica a la hegemonía estadounidense consolidada tras la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, se presentan las principales diferencias entre los BRICS y el G7, y se evalúa su evolución e influencia a nivel global. El estudio pone de manifiesto cómo la guerra en Ucrania ha alterado el equilibrio internacional, generando consecuencias tanto económicas como geopolíticas. En esta línea, se destaca que las respuestas adoptadas por los líderes mundiales han contribuido a transformar el orden global y a redefinir las relaciones de poder en los bloques de países.

Palabras clave: Guerra entre Rusia y Ucrania, bloque BRICS, impacto geopolítico y económico, G7, orden internacional.

ABSTRACT:

This Bachelor Thesis analyses the impact of the BRICS bloc in the context of the war between Russia and Ukraine. This armed conflict has acquired a growing geopolitical and economic relevance on the international scene. Its prolongation over time and its consequences makes it a conflict of great interest for academic analysis. However, despite its relevance, there are aspects of the conflict that have not been addressed in depth, particularly regarding the role of the BRICS countries in the war. Based on rigorous and detailed research, it examines the different positions adopted by its members, as well as the levels of cooperation in response to the war, with special attention to the relationship between China and Russia within the bloc. It also explores the origin of the bloc as a strategic response to the US hegemony established after World War II. In addition, it presents the main differences between the BRICS and the G7 and assesses their evolution and global influence. The study highlights how the war in Ukraine has disrupted the international balance, generating both economic and geopolitical consequences. In this regard, it emphasizes how the responses adopted by world leaders have contributed to reshaping the global order and redefining power relations among blocs of countries.

Key words: Russia-Ukraine war, BRICS bloc, geopolitical and economic impact, G7, international order.

ÍNDICE DE CONTENIDO

<i>ÍNDICE DE TABLAS</i>	5
<i>ÍNDICE DE FIGURAS</i>	5
1. INTRODUCCIÓN	6
1.1. Justificación e interés del tema.....	6
1.2. Objetivos.....	7
1.3. Metodología.....	8
1.4. Estructura del trabajo.....	9
2. PERSPECTIVA ECONÓMICA DE LA GUERRA ENTRE RUSIA Y UCRANIA	10
2.1. Origen del conflicto bélico.....	10
2.2. Escalada de la guerra.....	11
2.3. Sanciones económicas impuestas a Rusia.....	12
3. ANÁLISIS DE LOS BRICS: SU IMPORTANCIA GEOPOLÍTICA Y LA EXPANSIÓN DEL BLOQUE	14
4. ESTUDIO DEL PAPEL DE LOS BRICS EN EL CONFLICTO BÉLICO	17
4.1. Divergencias internas: posturas de los países BRICS ante el conflicto.....	17
4.2. Cooperación entre China y Rusia dentro del bloque.....	19
4.3. BRICS como respuesta a la hegemonía de Estados Unidos.....	21
4.4. BRICS y G7: Principales diferencias y su impacto global.....	22
5. IMPACTO DE LA INTENSIFICACIÓN DE LA GUERRA COMERCIAL	24
6. CONCLUSIONES	31
7. PERSPECTIVAS A FUTURO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	34
8. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA EN TRABAJOS FIN DE GRADO	37
9. BIBLIOGRAFÍA	38

ÍNDICE DE TABLAS:

Tabla 1: Clasificación de los países BRICS según su año de incorporación al bloque	15
Tabla 2: Medidas discriminatorias adoptadas por los países del bloque de los BRICS	27
Tabla 3: Medidas discriminatorias adoptadas por los países del G7	28

ÍNDICE DE FIGURAS:

Figura 1: Mapa de la expansión de los BRICS: Miembros fundadores, nuevas incorporaciones y países socios	16
Figura 2: Mapa comparativo de la distribución geográfica de los BRICS y del G7	23

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación e interés del tema

La elección de este tema responde a la importancia geopolítica y económica que la guerra entre Rusia y Ucrania representa hoy en día en la sociedad, siendo uno de los conflictos más significativos y con un mayor impacto negativo a nivel mundial. Se trata de un conflicto en desarrollo, cuya continuidad y consecuencias lo convierten en un tema de gran interés para el análisis académico y la evaluación de sus efectos a nivel internacional. Según la Organización de Naciones Unidas (ONU de ahora en adelante), la guerra en Ucrania ha provocado los desplazamientos forzados de población más acelerados en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, generando una crisis humanitaria de gran magnitud (Hankin y Chacón, 2023).

No obstante, a pesar de su relevancia, existen aspectos del conflicto que no han sido analizados en profundidad, especialmente en lo que respecta a sus consecuencias económicas y geopolíticas globales, así como a la reconfiguración de las relaciones internacionales entre los países afectados por la guerra. En un mundo cada vez más globalizado e interdependiente, los conflictos bélicos como el de Ucrania no solo afectan a los países directamente involucrados, sino que también generan inestabilidad a nivel mundial, provocando incertidumbre económica y tensiones geopolíticas.

Si bien se han realizado numerosos análisis sobre el conflicto, la rapidez con la que se desarrollan los acontecimientos dificulta la consolidación de estudios detallados sobre sus consecuencias y la transformación de las dinámicas internacionales. En este contexto, es relevante analizar la creciente importancia de los BRICS en la economía global, y, en particular en el conflicto bélico que se estudiará en este Trabajo de Fin de Grado. En los últimos años, este bloque ha fortalecido su presencia a nivel mundial y sus posiciones frente a la guerra en Ucrania contrastan con las del G7, configurando nuevas relaciones de poder en el escenario internacional.

Por lo tanto, un aspecto importante de este estudio es que la guerra sigue en curso, lo que dificulta un análisis consolidado de sus efectos a largo plazo. La incertidumbre sobre el desenlace de la guerra impide prever con exactitud el alcance de sus repercusiones futuras. En este sentido, esta investigación resulta crucial no solo para comprender su impacto actual, sino también para evaluar los efectos que podrían derivarse en los próximos años. Para ello, este estudio pretende analizar el conflicto desde una perspectiva económica y geopolítica global, considerando cómo las decisiones de actores clave como los BRICS, la Unión Europea y el G7 están configurando un nuevo escenario internacional.

1.2. Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es realizar un estudio sobre el impacto que ha tenido el bloque de los BRICS en el contexto de la guerra entre Rusia y Ucrania. Para ello, se analizarán las divergencias internas y las distintas posturas de los países BRICS ante el conflicto. Asimismo, se examinará la cooperación entre China y Rusia dentro del bloque y la creación de los BRICS como una respuesta estratégica a la hegemonía de Estados Unidos (EE. UU. de ahora en adelante). Además, se estudiarán las principales diferencias entre los BRICS y el G7, así como el impacto de ambos bloques a nivel global.

Sin embargo, para alcanzar este objetivo principal, será esencial llevar a cabo los objetivos secundarios que se exponen a continuación. Se analizará la perspectiva económica de la guerra entre Rusia y Ucrania, abordando el origen del conflicto, su escalada y las sanciones económicas impuestas a Rusia. Este análisis es fundamental para comprender el contexto del conflicto bélico y sirve como punto de partida para el desarrollo del trabajo. También, se realizará un estudio detallado de los BRICS con el fin de comprender su creciente importancia geopolítica a nivel global y la expansión que el bloque ha experimentado en los últimos años.

Por otra parte, para lograr un estudio completo sobre este tema, se analizará el impacto de la intensificación de la guerra comercial actual entre EE. UU. y China, así como las distintas perspectivas que han surgido de como este acontecimiento está afectando a la globalización. Finalmente, dado que se trata de un tema de actualidad y evolución constante, se evaluarán las distintas perspectivas a futuro respecto a la redefinición de los bloques de poder en el nuevo orden internacional.

1.3. Metodología

Para alcanzar los objetivos de este TFG, se llevará a cabo una investigación rigurosa y exhaustiva, basada en diversas fuentes como trabajos académicos, artículos de prensa, informes y Trabajos de Fin de Grado. Aunque la mayoría de las referencias serán artículos académicos, como el conflicto estudiado sigue en curso, es necesario recurrir también a artículos de prensa incluyendo *BBC News* y *El Mundo*, así como a informes de instituciones de renombre como *McKinsey Global Institute*, *Banca March* y el *Real Instituto Elcano*. Con el objetivo de reforzar la credibilidad del análisis y asegurar la máxima precisión en las conclusiones, se emplearán fuentes oficiales como el *Diario Oficial de la Unión Europea* y el *Consejo Europeo*.

Dado que el conflicto analizado es reciente, un criterio fundamental en la elección de la literatura será la fecha de publicación de las fuentes académicas y periodísticas. Esto permitirá confirmar que la información utilizada esté actualizada y sea relevante en el contexto actual. De este modo, asegurando un análisis alineado con los últimos acontecimientos y sus implicaciones geopolíticas y económicas a nivel global. Finalmente, cabe destacar que en el trabajo se empleará un enfoque metodológico inductivo y cualitativo, ya que se partirá del estudio de numerosas fuentes con el objetivo de extraer conclusiones fundamentales. En consecuencia, la información recopilada a lo largo del trabajo será interpretada de acuerdo con la literatura previamente analizada.

1.4. Estructura del trabajo

Este apartado tiene como objetivo exponer las distintas secciones que componen este TFG. En primer lugar, se analizará la guerra entre Rusia y Ucrania, proporcionando la información necesaria para comprender la relevancia del conflicto en el contexto actual y facilitar el seguimiento del trabajo. Para ello, se abordará el origen del conflicto bélico y su reciente escalada en febrero de 2022. Asimismo, se explicarán las sanciones económicas impuestas por la Unión Europea y sus aliados a Rusia desde el comienzo de la guerra.

En el apartado siguiente, se realizará un análisis detallado del bloque de los BRICS, examinando su importancia geopolítica y su reciente expansión a nivel mundial. Este apartado servirá como base para entender el análisis que se desarrollará a continuación, en el que se llevará a cabo un estudio exhaustivo de la posición de los BRICS en el conflicto bélico. En esta sección, considerada la parte central del trabajo, se estudiarán las divergencias internas dentro del bloque, así como las distintas posturas adoptadas por los miembros de los BRICS respecto a la guerra en Ucrania. Además, se evaluará el grado de cooperación y apoyo que China ha brindado a Rusia a lo largo del conflicto. Del mismo modo, se analizará la efectividad de los BRICS como alternativa a la hegemonía de EE. UU. Para concluir con este apartado, se examinarán las principales diferencias entre los BRICS y el G7, además del impacto que ambos bloques están teniendo en el escenario global.

Posteriormente, el trabajo abordará el impacto de la intensificación de la guerra comercial entre China y EE. UU., cuya relevancia y conexión con el conflicto en Ucrania ha aumentado en los últimos años. La rivalidad económica entre estas potencias ha generado nuevas dinámicas en el comercio internacional y ha influido significativamente en las estrategias geopolíticas de numerosos países. Finalmente, se expondrán las conclusiones más relevantes obtenidas a partir del análisis de los distintos apartados del trabajo. Asimismo, se presentarán las perspectivas a futuro y futuras líneas de investigación, destacando la redefinición de los bloques en el nuevo orden internacional.

2. PERSPECTIVA ECONÓMICA DE LA GUERRA ENTRE RUSIA Y UCRANIA

2.1. Origen del conflicto bélico

Para abordar el conflicto bélico actual entre Rusia y Ucrania, es crucial comprender sus orígenes históricos. Aunque la invasión rusa comenzó el 24 de febrero de 2022, las raíces del conflicto se remontan a 2014. En el contexto de la posguerra fría, en 2013, Ucrania y la Unión Europea (UE de ahora en adelante) comenzaron a forjar acuerdos políticos y económicos con el propósito de reforzar sus vínculos con Europa (Santos, 2024). Esta decisión provocó una gran tensión con Rusia, que percibió este acercamiento a Occidente, particularmente hacia la UE y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN de ahora en adelante), como una amenaza a su influencia en Ucrania.

Ante esta situación, Víktor Yanukóvich, el entonces presidente de Ucrania decidió suspender las negociaciones con la UE y acercarse a Rusia, desencadenando una serie de revueltas populares conocidas como “Euromaidán”. Según Kulyk (2018), el Euromaidán se caracterizó por manifestaciones masivas en Kiev, donde miles de ciudadanos protestaron públicamente contra la decisión tomada por el gobierno. Como consecuencia, lo que comenzó como un movimiento social, rápidamente escaló hasta convertirse en un enfrentamiento directo entre los ucranianos y su gobierno, derivando finalmente en un conflicto armado. Estas protestas culminaron con la destitución de Víktor Yanukóvich por parte del parlamento de Ucrania, lo que marcó un cambio político significativo en el país.

Rusia aprovechó el vacío de poder y la inestabilidad política que atravesaba Ucrania en ese momento para intervenir en la península de Crimea, ubicada al sur del país. Esta región, donde el idioma ruso es mayoritario, mantiene fuertes lazos culturales y raíces históricas con Rusia. Vladímir Putin organizó con rapidez un referéndum en Crimea, argumentando que su objetivo era proteger a la población de habla rusa y garantizar sus derechos. En dicho referéndum, la mayoría de los votantes apoyaron la independencia de Crimea, lo que derivó en su anexión instantánea a Rusia (Santos, 2024). Este hecho supuso un punto de inflexión en las relaciones internacionales de Rusia, ya que representó una pérdida estratégica en términos de

influencia política en Ucrania, alejando el país de Rusia y acercándolo a Europa. Para compensar esta derrota geopolítica, Rusia respaldó a grupos prorrusos en la región del Dombás, dando origen a un conflicto prolongado que, posteriormente, desembocó en la invasión de febrero de 2022, la cual se abordará en el siguiente apartado.

2.2. Escalada de la guerra

La agresión rusa en Ucrania comenzó el 24 de febrero de 2022, cuando, el presidente ruso, Vladímir Putin, ordenó lo que denominó una “operación militar especial” (Pardo de Santayana, 2023, p.25). Según el planteamiento del Kremlin, el objetivo inicial de esta intervención era forzar la sustitución del gobierno ucraniano por uno que favoreciera los intereses de Moscú, y anexionar una parte del territorio de Ucrania. Esta ofensiva militar pretendía concluir en pocas semanas, pero la firme resistencia ucraniana y el apoyo internacional transformaron rápidamente el conflicto en una guerra prolongada y de gran escala.

La invasión de Rusia en Ucrania ha provocado repercusiones significativas tanto a nivel económico como geopolítico, dando lugar a numerosas reacciones y transformaciones en el escenario internacional. Tal como señalan Montero et al., (2023), el estallido del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania ocurrió “como consecuencia del inicio de operaciones militares del Ejército ruso en territorio ucraniano” (p.209). En este sentido, es importante destacar que, como indica Pardo de Santayana (2023), “esta gran contienda no solo se dirime en la dimensión militar, sino también en los ámbitos económico, tecnológico, diplomático y cognitivo” (p.23), lo que evidencia la complejidad y el alcance multidimensional del conflicto estudiado.

Según sostiene Calleja (2022), los expertos en relaciones internacionales están de acuerdo en que Vladímir Putin, incurrió en tres fallos estratégicos durante la invasión a Ucrania:

- Sobrevaloró el potencial operativo y el poder militar de las fuerzas rusas.
- Infravaloró la resistencia y determinación de Ucrania para defender su soberanía y autonomía.
- No anticipó el nivel de cohesión y respuesta unificada de la UE y los demás países occidentales.

2.3. Sanciones económicas impuestas a Rusia

Las sanciones son un recurso fundamental dentro de la “política exterior y de seguridad común” (PESC) de la UE, empleadas para gestionar crisis internacionales y hacer frente a amenazas que pongan en riesgo la estabilidad global (Unión Europea, 2024). Aunque comúnmente se asocian con un carácter punitivo, su objetivo principal es influir en la conducta de gobiernos, entidades o individuos con el fin de fomentar cambios en sus políticas o acciones (Calleja, 2022). En el contexto de la guerra en Ucrania, las sanciones están siendo uno de los mecanismos legales más relevantes para responder a la ofensiva del país ruso (Cabrillo, 2024). A lo largo del conflicto, la UE ha implementado diversos paquetes de sanciones, que no solo han debilitado la economía rusa, sino que también han alterado la estabilidad económica de otros países. Sin embargo, su aplicación supone un proceso complejo que requiere una planificación detallada, validación por parte de las autoridades competentes y una correcta implementación, con el objetivo de maximizar su impacto y lograr que se apliquen conforme al marco legal establecido (Calleja, 2022).

Desde el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania, la UE ha convertido su política de sanciones en un pilar fundamental de su respuesta ante la agresión rusa. Estas sanciones, impuestas sobre los líderes del Kremlin y sus aliados económicos y financieros, han alcanzado un nivel de impacto y severidad sin precedentes. Como indica Calleja (2022), la UE ha coordinado sus esfuerzos con socios estratégicos como EE. UU., Australia, Canadá, Japón y Reino Unido, con el fin de lograr una reacción inmediata y conjunta en el ámbito internacional. Los tres objetivos principales de estos países aliados al imponer sanciones a Rusia han sido, por un lado, reducir su capacidad de financiación del conflicto; por otro, incrementar la presión económica y política sobre los líderes rusos responsables de la agresión; y, finalmente, debilitar la estabilidad de la economía rusa (Calleja, 2022).

Para alcanzar estos tres objetivos, la UE ha implementado un conjunto de sanciones dirigidas a sectores clave de la economía rusa. Según el Consejo Europeo (2022), estas medidas afectan a sectores como el de defensa y tecnología, el financiero, el energético, el comercial, el del transporte y los medios de comunicación. A continuación, se resumen las principales sanciones aplicadas en cada uno de estos sectores, así como su impacto en la economía y operativa de Rusia:

- **Defensa y tecnología:** Restricción en las exportaciones al país ruso de productos de doble uso además de tecnología que tenga un fin militar. Las sanciones impuestas prohíben la exportación de cualquier bien que pueda ayudar a fortalecer la defensa rusa, con el objetivo de debilitar su capacidad militar.

- **Finanzas:** Exclusión de diez entidades bancarias rusas al sistema SWIFT, dificultando considerablemente sus transacciones a nivel internacional. Además, se han establecido limitaciones que restringen la participación de Rusia en los mercados financieros y de capital de la UE.

- **Energía:** Limitación de precios aplicada al transporte marítimo de crudo y productos petrolíferos de origen ruso, así como las restricciones a las importaciones de petróleo, combustibles refinados y carbón provenientes de Rusia.

- **Comercio:** Restricción a la importación desde Rusia de materias primas y productos que contribuyan a fortalecer el desarrollo de la industria rusa, como metales, materiales de construcción, productos químicos y bienes de consumo, con el fin de debilitar su capacidad económica e industrial.

- **Transporte:** Prohibición de acceso al tráfico aéreo en el territorio de la UE para las aeronaves rusas, así como la restricción de entrada de buques de Rusia a los puertos europeos. Además, se limitó la comercialización de productos y tecnología pertenecientes a los ámbitos aeronáutico, naval y espacial con Rusia.

- **Medios de comunicación:** Suspensión de licencias y emisiones de numerosos medios que están vinculados al Kremlin ya que se les acusa de la difusión de propaganda y de fomentar la desinformación sobre el conflicto bélico en Ucrania. Entre los medios de comunicación rusos sancionados están *Russia 24* y *Eurasia Daily*.

3. ANÁLISIS DE LOS BRICS: SU IMPORTANCIA GEOPOLÍTICA Y LA EXPANSIÓN DEL BLOQUE

En este apartado, resulta de vital importancia introducir a los BRICS, un bloque de países que agrupa a algunas de las principales economías emergentes a nivel global, entre ellas Rusia, actor clave en el conflicto bélico estudiado (Orgaz, 2024). Los BRICS desempeñan un rol crucial tanto en la economía mundial como en la geopolítica actual. En gran medida, los BRICS pueden considerarse aliados estratégicos del país ruso en términos de apoyo comercial, económico y político. Es importante destacar las palabras del presidente ruso, Vladímir Putin, durante el décimo Foro Parlamentario del bloque en julio de 2024, donde afirmó que “el BRICS es uno de los elementos clave del emergente orden mundial multipolar” (TV BRICS, 2024). Esta declaración evidencia que el bloque surgió como una alternativa al G7, con el propósito de reconfigurar el orden económico global y actuar como un contrapeso a la influencia de las potencias occidentales.

Para comprender en profundidad el papel actual de los BRICS, es fundamental contextualizar su origen y la posterior expansión del bloque. El bloque BRICS fue creado en 2006 con la participación inicial de Brasil, Rusia, India y China. Cuatro años después, Sudáfrica se sumó al grupo, ampliando su composición. En agosto de 2024, Sudáfrica fue el país anfitrión de la XV cumbre del bloque, celebrada en Johannesburgo (Fabani y Paredes, 2024). Durante el encuentro, fue aprobada la incorporación de seis naciones al grupo: Arabia Saudí, Argentina, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía e Irán. No obstante, Javier Milei, el presidente argentino, rechazó la unión de su país, mientras que el gobierno saudí aún está evaluando su posible adhesión al bloque (Orgaz, 2024). En enero de 2025, Indonesia pasó a formar parte de los BRICS de forma permanente tras expresar su intención de unirse al grupo (Setiawan, 2025; Mai, 2025). Además, en enero de 2025, los BRICS crearon una nueva categoría dentro del bloque denominada “países socios”, a la que se sumaron nueve economías emergentes como países asociados: Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Kazajistán, Malasia, Nigeria, Tailandia, Uganda y Uzbekistán (TV BRICS, 2025). Con esta ampliación del bloque, que incorporó tanto nuevos miembros permanentes como países socios, el grupo comenzó a denominarse en algunos contextos como BRICS+. Sin embargo, para facilitar la lectura, a lo largo del trabajo se utilizará el término BRICS para referirse al conjunto de países que lo integran.

Para resumir lo expuesto en el apartado anterior, la siguiente tabla muestra de manera concisa la composición del bloque BRICS, detallando sus países fundadores, las nuevas incorporaciones y los países asociados, junto con los años en que se integraron al grupo.

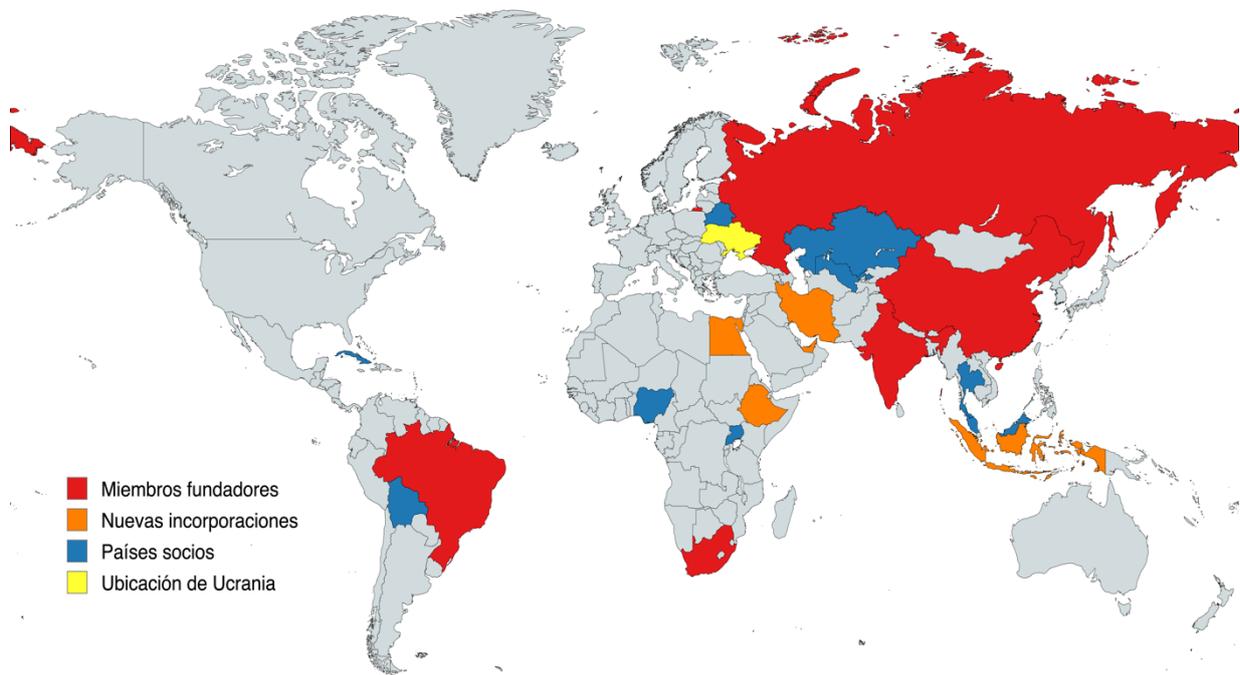
Tabla 1: Clasificación de los países BRICS según su año de incorporación al bloque

Países fundadores de los BRICS	Nuevas incorporaciones a los BRICS	Países asociados a los BRICS (2025)
<ul style="list-style-type: none"> • Brasil (2006) • China (2006) • India (2006) • Rusia (2006) • Sudáfrica (2010) 	<ul style="list-style-type: none"> • Egipto (2024) • Emiratos Árabes Unidos (2024) • Etiopía (2024) • Irán (2024) • Indonesia (2025) 	<ul style="list-style-type: none"> • Bielorrusia • Bolivia • Cuba • Kazajistán • Malasia • Nigeria • Tailandia • Uganda • Uzbekistán

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de TV BRICS (2025)

Además, para complementar la información presentada en la tabla, el siguiente mapa ilustra la presencia global del bloque BRICS, destacando tanto sus países fundadores como sus nuevas incorporaciones y países socios. Asimismo, se señala la ubicación de Ucrania en el contexto del conflicto bélico actual. Este mapa refleja el alcance y la relevancia geopolítica de los BRICS a nivel mundial.

Figura 1: Mapa de la expansión de los BRICS: Miembros fundadores, nuevas incorporaciones y países socios



Fuente: elaboración propia a partir de datos de TV BRICS (2025).

Los BRICS representan una alianza estratégica orientada a la cooperación en los ámbitos económico, comercial, financiero y político entre los miembros que componen el bloque. La consolidación de dicho bloque surge como respuesta a la inestabilidad e incertidumbre, tanto económica como geopolítica, a la que nos enfrentamos en la actualidad. Los BRICS tienen el objetivo de desarrollarse socioeconómicamente como países emergentes con un gran potencial de crecimiento. Además, buscan promover un desarrollo equilibrado entre estas naciones y reforzar la estabilidad a nivel global (Muñoz González et al., 2024).

Durante estas últimas décadas, los miembros de los BRICS han implementado numerosas reformas tanto económicas como políticas. Estas han estimulado los avances tecnológicos, fortalecido el sistema educativo y contribuido a una distribución más equitativa de la riqueza. Los BRICS se centran en fomentar la importancia de la inversión extranjera y de la cooperación entre naciones. Es importante resaltar que los cinco países que integran el bloque BRICS forman parte del G20. Además, dos de ellos, Rusia y China, pertenecen al Consejo de Seguridad de la ONU (Muñoz González et al., 2024).

4. ESTUDIO DEL PAPEL DE LOS BRICS EN EL CONFLICTO BÉLICO

Los BRICS desempeñan un papel esencial en el conflicto bélico analizado en este TFG, tanto en el ámbito geopolítico como en el económico. La relación de los BRICS con Rusia ha sido crucial para reducir el impacto de las sanciones impuestas por Occidente, limitando su eficacia, y permitiendo a Rusia mantener cierto grado de estabilidad comercial y financiera a lo largo del transcurso de la guerra. Los BRICS, a través del comercio, la cooperación energética y la búsqueda de posibles alternativas al sistema financiero occidental, han permitido que el país ruso no se quede completamente aislado durante estos últimos años desde el inicio de la guerra (González del Miño, 2024).

Cabe destacar que Rusia apoya la adhesión de nuevos países a los BRICS, ya que el gobierno percibe este hecho como una oportunidad para fortalecer sus alianzas y consolidar su posición en el ámbito global. Como señala González del Miño (2024), los BRICS han sido un respaldo significativo para el país ruso, proporcionándole una red de seguridad económica que ha contribuido a mantener su estabilidad financiera a lo largo del conflicto. En este contexto, para Rusia, la ampliación del bloque representa un mecanismo de protección frente a las sanciones impuestas por los aliados occidentales a raíz del estallido de la guerra en Ucrania, lo que le permite sostener su economía y reforzar su influencia en la escena internacional.

4.1. Divergencias internas: posturas de los países BRICS ante el conflicto

Si bien los BRICS han desempeñado un papel clave desde el inicio de la ofensiva en Ucrania, sus miembros mantienen, en cierto modo, posturas divergentes frente al conflicto. Por ello, resulta fundamental analizar el rol del bloque en la guerra, considerando las distintas perspectivas dentro del bloque y su reacción ante la invasión rusa en Ucrania.

La evolución de los BRICS ha puesto de manifiesto una fragmentación cada vez mayor a nivel global. Mientras que China, India y Rusia se han consolidado como las principales potencias emergentes de Asia, Brasil y Sudáfrica han experimentado crisis económicas e inestabilidad gubernamental, lo que ha debilitado su posición a nivel mundial. Según señala Giaccaglia (2022), estas diferencias dentro del bloque se acentuaron con la pandemia del COVID-19 y se intensificaron aún más con el estallido de la guerra en Ucrania. Como

consecuencia, la brecha entre los países asiáticos y los occidentales dentro de los BRICS se ha profundizado, generando tensiones que han impactado especialmente a los miembros occidentales del bloque.

La postura de Brasil ante la guerra en Ucrania se ha visto marcada por contradicciones en la política exterior del país. El expresidente brasileño, Jair Bolsonaro, ignoró las advertencias de Washington y viajó a Rusia días antes del inicio del conflicto. Bolsonaro se reunió con el presidente ruso con el objetivo de reforzar la cooperación estratégica y ampliar los vínculos comerciales, expresando además su apoyo a Rusia durante el encuentro (Galarraga Gortázar, 2022). Sin embargo, a pesar de este gesto de cooperación inicial, Brasil adoptó una postura distinta a la de los demás miembros de los BRICS en el Consejo de Seguridad de la ONU. A diferencia del resto del bloque, Brasil no se abstuvo en la votación del 25 de febrero de 2022, y condenó la invasión rusa, reafirmando un distanciamiento respecto a los otros integrantes de los BRICS (Giaccaglia, 2022).

En cuanto a la postura de Sudáfrica ante la ofensiva rusa, el país se abstuvo de condenar a Rusia en la Asamblea General de la ONU en 2022. El gobierno sudafricano justificó su abstención señalando que priorizan la estabilidad a nivel global y rechazan la guerra como medio para resolver las disputas internacionales. Desde esta perspectiva, el representante sudafricano en la ONU, Mathu Joyini, afirmó que la resolución que condenaba la agresión de Rusia intensificaría la división entre los países en lugar de facilitar el desenlace de la guerra (Swiss Info, 2022). Por lo tanto, con esta decisión, Sudáfrica ha optado por evitar una condena directa al país ruso, manteniendo un enfoque basado en el diálogo y la mediación como mecanismos para lograr el fin del conflicto. En junio de 2023, el presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, lideró una iniciativa diplomática africana con el objetivo de poner fin al conflicto en Ucrania. Durante la reunión en San Petersburgo, le expresó a Vladímir Putin la urgencia de finalizar la guerra mediante la negociación y vías diplomáticas. Ramaphosa también destacó que la continuidad de las hostilidades estaba generando efectos negativos tanto en África como en numerosas regiones del mundo (AFP, 2023).

China e India, a pesar de su compleja relación histórica, han mostrado su apoyo a Rusia, ya que consideran que la expansión de Occidente en Asia representa una amenaza significativa para la estabilidad regional. Ambos países coinciden en que la creciente influencia de los países occidentales pone en riesgo sus propios intereses territoriales, siendo Taiwán una preocupación

para China y Cachemira para India (Bidondo, 2023). Según indica Suny (2022), el avance de la OTAN hacia el este ha sido percibido por Moscú como una amenaza directa a su territorio, generando una fuerte oposición dentro del país. En este contexto, la postura de China e India frente a la guerra en Ucrania coincide con su rechazo a la intromisión de potencias extranjeras en asuntos que consideran estratégicos para su seguridad nacional.

India y Brasil no apoyaron la expansión del bloque, sin embargo, su postura no contó con el respaldo de la mayoría de los integrantes. Por otro lado, la India teme que la influencia de China dentro de los BRICS siga en aumento, ya que esta se fortalecerá aún más con la incorporación de los nuevos miembros. Los nuevos integrantes del bloque desean beneficiarse del liderazgo global de China y de la relevancia económica de los BRICS con el propósito de fortalecer sus propias economías y su posicionamiento en el escenario internacional (González del Miño, 2024).

Dentro de los BRICS, China ha promovido la expansión del bloque con el objetivo de fortalecer su influencia en el ámbito político y, con ello, reforzar su posición como potencia clave a nivel global (González del Miño, 2024). En los últimos años, su rivalidad con EE. UU. ha adquirido cada vez más relevancia, especialmente desde la elección de Trump como presidente el pasado 5 de noviembre, lo que ha intensificado las tensiones entre ambas potencias internacionales. En la actualidad, la guerra comercial entre China y EE. UU. está ganando una importancia considerable a nivel mundial, ya que está influyendo en la dinámica del comercio internacional.

4.2. Cooperación entre China y Rusia dentro del bloque

China ha desempeñado un papel fundamental en el apoyo a Rusia a lo largo del conflicto en Ucrania, lo que pone de manifiesto su estrecha relación estratégica. Esta colaboración se ha evidenciado en tres aspectos clave. En primer lugar, China ha contribuido a mitigar las sanciones económicas impuestas a Rusia mediante un incremento en la compra de recursos energéticos, además de facilitar el acceso del país a sus instituciones financieras. En segundo lugar, ha ofrecido respaldo estratégico y diplomático al posicionamiento ruso respecto al conflicto. Por último, ha impulsado la divulgación del discurso del Kremlin a través de sus

canales de comunicación masiva y plataformas digitales, con el objetivo de influir en la percepción internacional (Calduch, 2022).

No obstante, este respaldo estratégico de China a Rusia ha intensificado las tensiones tanto con EE. UU. como con Europa, generando una dinámica geopolítica, cuyo desenlace futuro resulta incierto e impredecible. Asimismo, la ofensiva militar de Rusia en Ucrania contradice uno de los pilares fundamentales de la política exterior de China, el cual defiende la soberanía e integridad territorial, un principio esencial para la eventual reunificación con Taiwán. En este contexto, reconocer la independencia del Dombás como consecuencia de la intervención militar rusa implicaría legitimar una posible respuesta armada por parte de EE. UU. para defender el sistema político independiente de Taiwán y evitar su integración forzosa en China (Calduch, 2022).

China no ha condenado la invasión rusa en Ucrania y ha rechazado las sanciones internacionales impuestas por los aliados occidentales. Desde el inicio del conflicto, China ha adoptado una postura crítica hacia EE. UU. y ha responsabilizado a la OTAN de la guerra, argumentando que sus estrategias políticas han agravado las tensiones (Pacheco y de Esperanza, 2022). Esta posición evidencia una visión pesimista sobre sus futuros vínculos diplomáticos con EE. UU. Además, pone de manifiesto la relevancia estratégica que el gobierno chino le otorga a Rusia como socio clave en el actual contexto geopolítico.

Por lo tanto, la postura de China frente al conflicto en Ucrania representa una contradicción con respecto a su propia política de integridad territorial. Aunque defiende la soberanía sobre Taiwán, ha respaldado la intervención rusa en Ucrania, lo cual cuestiona su coherencia diplomática. Esta ambigüedad estratégica ha permitido a EE. UU. reforzar su compromiso con la defensa de Taiwán, legitimando así su presencia militar en Asia-Pacífico. Además, ha deteriorado las relaciones de China con Occidente, favoreciendo la influencia geopolítica de EE. UU. y contribuyendo a una reconfiguración del equilibrio de poder en la región (Pacheco y de Esperanza, 2022).

4.3. BRICS como respuesta a la hegemonía de Estados Unidos

Más allá de su papel como bloque económico emergente, los BRICS han surgido como una respuesta estratégica de Rusia y China a la hegemonía dominante de EE. UU. establecida después de la Segunda Guerra Mundial (Calduch, 2022). Este bloque no solo busca fortalecer las relaciones económicas, comerciales, financieras y políticas entre sus miembros, sino también reformular el orden internacional y reducir el poder global de EE. UU. La creación de instituciones financieras como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y el Acuerdo de Reservas de Contingencia (CRA) en 2014 refleja el propósito de los BRICS de disminuir su dependencia del dólar estadounidense y promover un sistema financiero más equilibrado y representativo de las economías emergentes (Fernández, 2024).

Además de su protagonismo en la reconfiguración del sistema financiero, los BRICS buscan reducir la influencia de EE. UU. en las principales instituciones internacionales. En esta línea, el bloque propone reformar estos organismos con el fin de hacerlos más inclusivos y representativos de las economías emergentes. De este modo, los BRICS pretenden establecer un modelo de gobernanza económica más equitativo, que garantice mayor participación al bloque y disminuya su dependencia de los mecanismos financieros tradicionales dominados por Occidente (González del Miño, 2024).

La cooperación entre China y Rusia dentro del bloque ha sido fundamental para contrarrestar el dominio de las potencias occidentales en las instituciones internacionales, organismos que han estado históricamente controlados por Occidente (Fernández, 2024). En este contexto, un estudio publicado por CaixaBank (2025) señala que “la expansión de los BRICS supone un incremento de su influencia dentro de organizaciones como la ONU, la Organización Mundial del Comercio (OMC), el FMI o el Banco Mundial”. Por lo tanto, evidenciando el papel activo de los BRICS en la reconfiguración del orden global y su intención de sentar las bases de un nuevo equilibrio de poder en el escenario internacional.

4.4. BRICS y G7: Principales diferencias y su impacto global

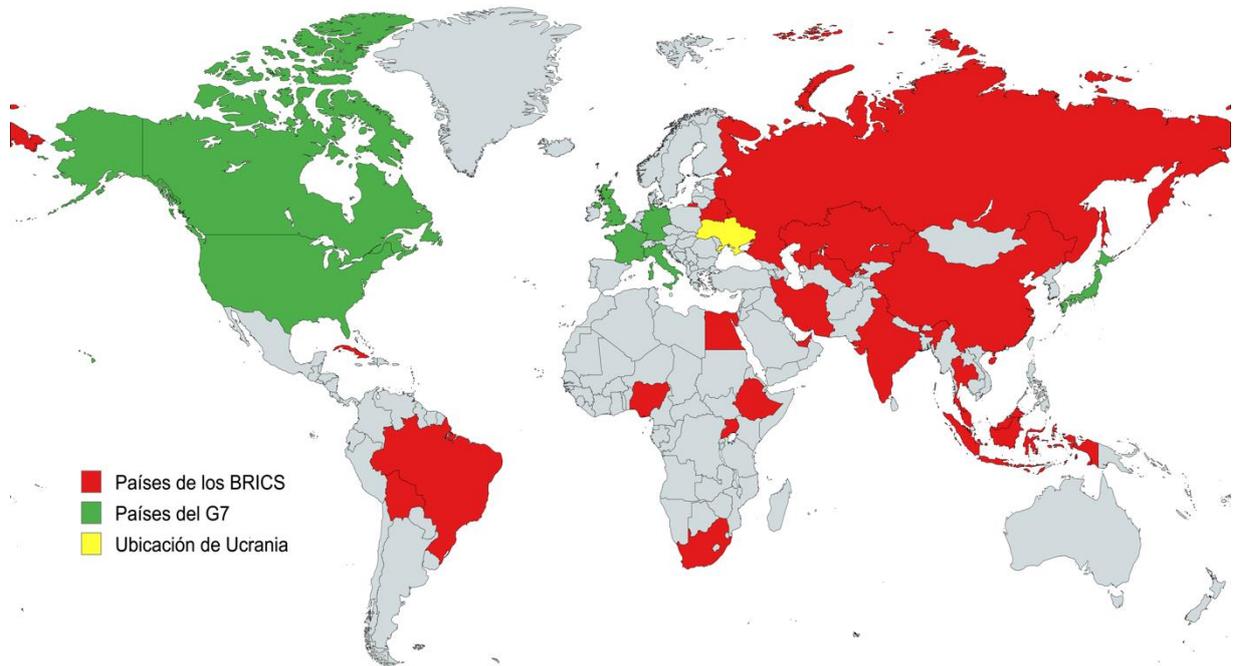
En este punto del trabajo, resulta fundamental analizar las diferencias entre los BRICS y el G7, con el fin de comprender los contrastes existentes entre ambos bloques. Por ello, considerar estas diferencias permite contextualizar la creciente relevancia geopolítica de los BRICS en los últimos años. Además, el análisis comparativo adquiere especial importancia ya que el G7 ha tenido una participación clave en la guerra de Ucrania, liderando respuestas diplomáticas, económicas y militares por parte de las potencias occidentales.

El G7 está formado por Alemania, Canadá, EE. UU., Francia, Italia, Japón y Reino Unido, y constituye un foro de cooperación que reúne anualmente a las principales potencias industrializadas desde 1975. Funciona como un espacio clave para el debate y la coordinación en cuestiones económicas, políticas y sociales a nivel mundial (Mertens, 2020). En este contexto, resulta relevante señalar que Rusia se incorporó al G7 en 1998, impulsada por su creciente peso político en el ámbito global. A raíz de ello, “el G7 se convirtió entonces en el G8. Este formato a ocho durará hasta 2014, momento en el que Rusia queda suspendida tras la anexión de Crimea a su territorio” (Focus 2030, 2019, p.6).

La reciente ampliación de los BRICS ha fortalecido su posición global, tanto a nivel demográfico como económico. En este sentido, Adjunacou (2025) señala que, actualmente, el grupo engloba el 51% de la población mundial y el 40,4% del PIB global en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA), considerando la incorporación de los nueve nuevos países asociados mencionados anteriormente en este trabajo. En contraste, el G7, que agrupa a las principales economías avanzadas del mundo, según datos del Fondo Monetario Internacional (2025), concentra únicamente el 10% de la población mundial y su participación en el PIB global en términos de PPA se sitúa en el 28,65%.

Con el fin de comparar de forma clara los dos bloques analizados: los BRICS y el G7, el siguiente mapa representa su presencia geográfica a nivel global. En este caso, en el mapa, los países BRICS (incluyendo los miembros fundadores, las nuevas incorporaciones y los países asociados) aparecen en color rojo; los países del G7, en verde, y la ubicación geográfica de Ucrania en amarillo.

Figura 2: Mapa comparativo de la distribución geográfica de los BRICS y del G7



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Menéndez (2024)

Se evidencia una reducción significativa en la influencia económica del G7 en comparación con el bloque de economías emergentes representado por los BRICS. Como se ha expuesto anteriormente, la población de los BRICS es más de cinco veces mayor que la del G7, lo que ha supuesto un cambio estructural en el equilibrio económico global. Este crecimiento demográfico, acompañado de una expansión económica sostenida, ha consolidado a los BRICS como un actor clave en la economía mundial, desafiando la hegemonía tradicional del G7.

Las proyecciones del FMI indican que los países BRICS desempeñarán un papel crucial en el desarrollo económico mundial en el corto plazo (Yousuf, 2024). En este contexto, Juez (2025) sostiene que los BRICS están en camino de convertirse en el bloque económico dominante para el año 2050. Este cambio de paradigma es aún más evidente si se observa la evolución histórica: en 1992, el G7 aportaba el 45,5% del PIB mundial, mientras que el grupo BRICS representaba únicamente el 16,7% (Yousuf, 2024).

Para concluir este apartado, es clave destacar el crecimiento que han experimentado los BRICS en las últimas décadas, en contraste con la falta de expansión del G7, que no ha incorporado nuevos miembros en este periodo. Esta transformación refleja no solo el fortalecimiento de las economías emergentes, sino también una reconfiguración del orden económico global, cuyo impacto ya se está manifestando y podría redefinir el liderazgo mundial en un futuro próximo.

5. IMPACTO DE LA INTENSIFICACIÓN DE LA GUERRA COMERCIAL

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania ha generado repercusiones que trascienden las fronteras de ambos países, afectando el equilibrio geopolítico y económico. En este contexto, resulta fundamental analizar cómo ha influido esta guerra en la actual guerra comercial entre EE. UU. y China, dos potencias que, aunque no participan en ella directamente, han visto intensificada su rivalidad a raíz de las dinámicas globales. Esta confrontación económica y comercial cobra aún más relevancia al considerar que, como se ha analizado previamente en este trabajo, EE. UU. es un miembro clave del G7, mientras que China es una de las principales economías emergentes dentro del bloque de los BRICS. Esto refuerza la competencia entre ambos en el escenario global.

Si bien la guerra comercial entre ambas potencias se remonta a 2018, el conflicto en Ucrania ha acelerado y redefinido sus implicaciones en la geopolítica global. La creciente tensión internacional ha llevado a una reconfiguración de alianzas estratégicas y económicas, generando un entorno marcado por la incertidumbre y la redefinición de bloques de poder. Por lo tanto, la guerra ha profundizado la rivalidad entre EE. UU. y China, ya que ambos países han buscado consolidar sus esferas de influencia y reforzar sus alianzas geopolíticas. El bloque de los BRICS ha cobrado mayor relevancia, con China e India desempeñando un papel clave en el apoyo a Rusia durante el conflicto, como se ha analizado anteriormente en este trabajo. Esta dinámica ha contribuido al fortalecimiento de la relación entre China y Rusia, consolidando su cooperación como un contrapeso al liderazgo económico y político de la primera potencia mundial, EE. UU., y sus aliados occidentales. En consecuencia, esta reorganización global ha intensificado la competencia entre ambos bloques en los ámbitos económico, comercial y tecnológico.

La globalización ha sido un tema de debate recurrente en los últimos años, particularmente a raíz de acontecimientos que han marcado la economía mundial, como la crisis financiera de 2008, la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania. En la actualidad, este debate se ha intensificado con la evolución de la guerra comercial entre China y EE. UU., impulsada por factores como las políticas proteccionistas, la rivalidad tecnológica, y la reconfiguración de las cadenas de suministro globales. En este contexto, han surgido dos perspectivas opuestas: por un lado, algunos expertos sostienen que el mundo está experimentando una desaceleración de la globalización, caracterizada por un aumento del regionalismo y una menor interdependencia económica (Girela, 2023; Fanjul, 2022). Por otro lado, otros argumentan que la globalización no está en retroceso, sino que está evolucionando y adaptándose a las nuevas dinámicas geopolíticas y económicas, logrando mantenerse a pesar de las tensiones internacionales (Seong et al., 2022; Gonçalves, 2024). En los siguientes apartados, se analizarán en mayor profundidad ambas perspectivas con el fin de comprender mejor el impacto de la guerra comercial en la globalización, considerando el papel determinante que ha tenido la guerra en Ucrania en la reconfiguración de estas dinámicas.

Una de las perspectivas que ha cobrado mayor relevancia en este debate sostiene que la globalización está atravesando un proceso de desaceleración, impulsado por múltiples factores, entre ellos, la guerra en Ucrania. Este conflicto no solo ha intensificado las tensiones geopolíticas, sino que también ha acelerado cambios en la economía global, promoviendo una mayor fragmentación del comercio y la reconfiguración de las relaciones internacionales. Algunos estudios señalan que la guerra en Ucrania ha actuado como un catalizador de la guerra comercial y, en consecuencia, de la ralentización de la globalización, una tendencia que tuvo sus inicios con la crisis financiera y que se vio agravada por la pandemia (Girela, 2023; Fanjul, 2022).

Como indica Girela (2023), el Fondo Monetario Internacional ha introducido el concepto de “slowbalization” para describir la ralentización del proceso de globalización en los últimos años, marcada por un crecimiento más moderado en comparación con décadas anteriores. Sin embargo, esto no implica una detención absoluta de la globalización, sino una transformación adaptada a las nuevas condiciones económicas y geopolíticas. Las crecientes presiones internacionales han limitado su expansión, reflejándose en el resurgimiento de bloques regionales, como la alianza entre la UE y EE. UU. frente al fortalecimiento de la cooperación entre China y Rusia. Este fenómeno se ha intensificado tras las repercusiones de

la pandemia y del conflicto bélico en Ucrania, lo que ha llevado a un reajuste de las relaciones comerciales a nivel global (Girela, 2023).

Por otro lado, mientras los países desarrollados han adoptado medidas más proteccionistas, las economías emergentes, por lo general, buscan atraer inversiones extranjeras y fomentar el comercio internacional. Esto se evidencia en que, en 2023, la gran mayoría de las economías emergentes implementaron políticas de inversión orientadas a beneficiar a otros países inversores, representando el 86% del total de medidas adoptadas. En contraste, el 57% de las políticas establecidas por las naciones desarrolladas durante ese mismo periodo resultaron menos beneficiosas, imponiendo numerosas restricciones a la inversión (Menéndez, 2024). Esta diferencia en las estrategias de inversión podría estar relacionada con el grado de interdependencia económica entre los países, dado que las economías desarrolladas cuentan con mercados más consolidados y diversificados. Por el contrario, los BRICS dependen en mayor medida de la cooperación con otras naciones para impulsar su crecimiento y fortalecer sus relaciones comerciales.

Como señala Fanjul (2022), las sanciones impuestas a Rusia en el ámbito comercial y económico, descritas previamente en este trabajo, han intensificado la inestabilidad a nivel global. En consecuencia, desde el inicio del conflicto, estas medidas han tenido un impacto negativo en los intercambios comerciales internacionales, con repercusiones directas en las inversiones y en el flujo de bienes y servicios entre países. En este contexto, Góes y Bekkers (2022), sostienen que el conflicto en Ucrania y las sanciones impuestas por Occidente contra Rusia indican que “el orden económico internacional basado en mercados abiertos y una globalización en expansión podría ser sustituido por un sistema económico internacional más fragmentado” (p.2). Este cambio podría dar lugar a una consolidación aún mayor de los bloques rivales, así como a una menor interdependencia económica entre naciones. Además, la escalada arancelaria ha generado un mayor desequilibrio en la economía mundial, intensificándose tras la vuelta de Trump a la presidencia de EE. UU., reforzando las tensiones comerciales y la división entre bloques económicos (Steinberg et al, 2025).

Los índices de incertidumbre económica y geopolítica han experimentado un aumento significativo desde 2022, reflejando la creciente inestabilidad global (Menéndez, 2024). Este aumento ha sido impulsado, en gran medida, por la guerra en Ucrania y la intensificación de la rivalidad comercial entre China y EE. UU. En este contexto, conviene señalar la dinámica

actual de las restricciones comerciales, las cuales parecen estar orientadas a perjudicar a aquellos países que no forman parte de sus respectivos bloques aliados. Según indica Global Trade Alert (2025), a nivel global, el 75% de las sanciones impuestas en 2025 han sido discriminatorias hacia otros países, mientras que solo el 25% han sido liberalizadoras. Esto evidencia un ligero aumento en las medidas restrictivas en comparación con 2024, cuando el 73% de las sanciones fueron discriminatorias y el 27% liberalizadoras. Este aumento podría explicarse por la actual incertidumbre económica y geopolítica, que impulsa a los países a adoptar políticas más proteccionistas como mecanismo de defensa.

Como se ha expuesto previamente en este trabajo, la creciente polarización geopolítica ha llevado a una división del orden económico mundial en dos bloques que están enfrentados. Se ha fortalecido la alianza del G7, mientras que China ha consolidado su relación con Rusia y los demás países del bloque de los BRICS. Como parte de esta confrontación, ambas potencias han impuesto numerosas medidas discriminatorias, muchas de ellas dirigidas contra los países del bloque contrario. Según datos de Global Trade Alert (2025), las medidas discriminatorias a nivel mundial se registran desde 2010. Sin embargo, su impacto no fue especialmente significativo hasta 2018, cuando comenzó la guerra comercial con China y Trump era presidente de EE. UU. A partir de ese año, las restricciones comerciales aumentaron drásticamente, y se han intensificado aún más en los últimos años con la prolongación de la guerra en Ucrania.

A continuación, se presentan las tablas que recogen el número de medidas discriminatorias impuestas por los dos bloques analizados en este trabajo: los BRICS y el G7.

Tabla 2: Medidas discriminatorias adoptadas por los países del bloque de los BRICS

Países de los BRICS	Número de medidas discriminatorias
Brasil	631
China	1614
India	780
Rusia	694
Sudáfrica	516
<u>Total</u>	<u>4235</u>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Global Trade Alert (2025)

Tabla 3: Medidas discriminatorias adoptadas por los países del G7

Países del G7	Número de medidas discriminatorias
Alemania	1057
Canadá	717
Estados Unidos	1010
Francia	922
Italia	955
Japón	849
Reino Unido	945
<u>Total</u>	<u>6455</u>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Global Trade Alert (2025)

Los datos expuestos en ambas tablas evidencian que China es el país que ha impuesto el mayor número de medidas discriminatorias, con un total de 1614, seguido por Alemania con 1057 y EE. UU. con 1010. Destaca el caso de Alemania, que dentro del G7 ha superado a EE. UU. en el número de medidas discriminatorias. Cabe señalar que la Tabla 1 no incluye a las nuevas incorporaciones ni a los países asociados recientemente al bloque, dado que las medidas discriminatorias adoptadas por estos países no han tenido un impacto tan significativo en el comercio global como las de los cinco miembros fundadores de los BRICS.

En consecuencia, el aumento de las medidas discriminatorias en los últimos años, motivado por la creciente inestabilidad global, podría derivar en una progresiva fragmentación de los bloques existentes. Esto se debe a que las sanciones obstaculizan la cooperación entre países, especialmente entre bloques con intereses enfrentados como el G7 y los BRICS. Esta situación podría ser una de las razones por las que algunos expertos consideran que estamos ante un proceso de desglobalización (Girela, 2023; Fanjul, 2022). Como resultado, se estaría produciendo una desaceleración de la globalización. En este sentido, las medidas discriminatorias, al reducir la interdependencia económica y comercial entre países, estarían contribuyendo de forma significativa a esta tendencia.

Por otro lado, como se ha expuesto anteriormente, existen dos perspectivas contrapuestas sobre este tema. La primera, abordada en los apartados previos, sostiene que

ciertos analistas consideran que el mundo está experimentando un proceso de desglobalización, caracterizada por un auge del regionalismo y una reducción de la interdependencia económica. No obstante, ha surgido otra perspectiva que defiende que la globalización no está en retroceso, sino que está evolucionando y adaptándose a los cambios en el contexto geopolítico y económico mundial. Esta segunda perspectiva, que contrasta con la anterior, será analizada a continuación.

Un estudio realizado por Banca March analiza el “mito de la desglobalización” (Gonçalves, 2024). En él se argumenta que, pese a lo que sostienen algunos expertos en el contexto actual de incertidumbre e inestabilidad, no está ocurriendo una “verdadera desglobalización” (Gonçalves, 2024). Además, el *McKinsey Global Institute* expone que estamos viviendo una reconfiguración de las interconexiones económicas y políticas en lugar de una desglobalización (Seong et al., 2022). En consecuencia, este estudio sostiene que los intercambios a nivel mundial han mantenido una considerable estabilidad a pesar de las tensiones económicas y geopolíticas. Asimismo, destaca que ningún país es completamente autosuficiente en la actualidad, lo que refuerza la necesidad de gestionar la interdependencia global en lugar de romperla.

Gonçalves (2024) señala que:

Los diversos shocks vividos en los últimos años traerán cambios al comercio internacional y llevarán a la globalización hacia una nueva dirección basada en una búsqueda de menor dependencia en los suministros, pero, sobre todo, más centrada en el intercambio de datos, servicios y conocimientos que en los bienes intermedios. Fuerzas que no conducen al fin de la globalización, sino más bien a una reconfiguración de las cadenas de valor.

Estos shocks, que han llevado a cambios en los últimos años, hacen referencia a la pandemia COVID-19, a la guerra en Ucrania y la intensificación de la guerra comercial. Por lo tanto, Gonçalves (2024) defiende que, en comparación con la perspectiva opuesta, los acontecimientos que están ocurriendo en la actualidad no conducirán al fin de la globalización ni a un proceso de desglobalización, sino que resultarán en una transformación de las cadenas de valor, orientada hacia una mayor diversificación y adaptabilidad en los procesos productivos.

En conclusión, la globalización está directamente relacionada con la guerra comercial, ya que las medidas discriminatorias dificultan la cooperación entre países y reducen el nivel de colaboración internacional. Esta situación puede interpretarse como un indicio de desglobalización, en línea con la primera perspectiva analizada. No obstante, la segunda plantea que ningún país es completamente autosuficiente en la actualidad, lo que refuerza la necesidad de gestionar la interdependencia global y de fomentar el comercio internacional, en contraposición a la dinámica que ha marcado la guerra comercial entre EE. UU. y China. De este modo, ambas perspectivas ofrecen enfoques distintos, pero resulta incierto determinar cuál de ellas está ocurriendo en la actualidad y, aún más, cómo influirá la guerra comercial en su evolución futura. Esta incertidumbre ha aumentado por las crecientes tensiones geopolíticas y la inestabilidad mundial, especialmente a raíz de la escalada de la guerra entre Rusia y Ucrania. Como consecuencia, se ha intensificado la desconfianza entre países y se han puesto en duda las relaciones comerciales internacionales, generando repercusiones que van más allá de la guerra comercial.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo concluye tras haber alcanzado los objetivos propuestos, mediante un análisis exhaustivo de las repercusiones que la guerra ha tenido sobre el papel, la evolución y la reconfiguración geopolítica del bloque de los BRICS. En este contexto, el transcurso de la guerra ha desempeñado un rol determinante, ya que ha marcado un punto de inflexión en las dinámicas internacionales. Desde su inicio el 24 de febrero de 2022, la guerra ha provocado graves consecuencias tanto en el ámbito económico como geopolítico, afectando directamente al equilibrio internacional. Además, ha generado numerosas reacciones por parte de los líderes mundiales, contribuyendo a transformaciones en el orden global y redefiniciones de poder en los bloques de países.

A lo largo del trabajo, se ha realizado un amplio análisis de la literatura sobre el tema, con el objetivo de llegar a conclusiones fundamentales. En este proceso, se han revisado diversos estudios relacionados con el origen del conflicto, su escalada y las reacciones de los países. Todo ello ha permitido profundizar en el papel que desempeñan los BRICS en el contexto de la guerra entre Rusia y Ucrania. En concreto, se ha examinado su posición en el escenario internacional, evidenciando que pueden considerarse aliados estratégicos de Rusia, tanto por el respaldo económico como por su apoyo político y comercial. Asimismo, el estudio ha puesto de manifiesto que los BRICS surgieron como una respuesta al G7, con el objetivo de reconfigurar el orden económico global y actuar como contrapeso frente a la influencia de las potencias occidentales. En este sentido, el propósito principal de los BRICS es avanzar hacia un sistema internacional más equitativo y multipolar.

Además, en el análisis se ha evidenciado cómo la pertenencia de Rusia al bloque de los BRICS le ha proporcionado un respaldo estratégico durante el desarrollo de la guerra. Esta alianza ha contribuido a reducir el impacto de las sanciones impuestas por Occidente, limitando su eficacia, y permitiendo a Rusia mantener cierto grado de estabilidad comercial y financiera. De este modo, se ha demostrado como los BRICS, a través del comercio, la cooperación energética y la búsqueda de posibles alternativas al sistema financiero occidental, han

contribuido a que Rusia no se quede complementamente aislada. Asimismo, se ha puesto de manifiesto que Rusia apoya la ampliación del grupo, ya que percibe la adhesión de nuevos miembros como una oportunidad para fortalecer sus alianzas y consolidar su influencia en el escenario global.

En el desarrollo del trabajo, se ha puesto de manifiesto que, aunque los BRICS han desempeñado un papel clave desde el inicio de la invasión en Ucrania, sus miembros han mantenido distintas posturas frente al conflicto. Por ello, ha resultado fundamental analizar el rol del bloque en la guerra, considerando las diversas perspectivas y reacciones ante la ofensiva rusa. La evolución de los BRICS ha reflejado una fragmentación cada vez mayor. Mientras que China, India y Rusia se han consolidado como las principales potencias emergentes de Asia, Brasil y Sudáfrica han enfrentado crisis económicas e inestabilidad gubernamental, lo que ha debilitado su posición en el escenario global. Estas divergencias se han hecho especialmente visibles en las reacciones de los distintos países ante la guerra. Tanto China como India han apoyado a Rusia en línea con sus intereses estratégicos, ya que ambos países comparten el rechazo a la expansión occidental en Asia, al percibirla como una amenaza para su seguridad territorial. Por su parte, Sudáfrica ha evitado una condena directa, apostando por el diálogo y la mediación como vías para lograr el fin del conflicto. En cambio, la postura de Brasil se ha visto marcada por contradicciones: en un principio buscó reforzar su cooperación estratégica con Putin, pero más tarde condenó la invasión en el Consejo de Seguridad de la ONU, reafirmando así un distanciamiento respecto a los otros miembros de los BRICS.

Adicionalmente, el análisis ha evidenciado una creciente colaboración entre China y Rusia, que ha supuesto un respaldo significativo para Moscú a lo largo del conflicto, reflejando su estrecha relación estratégica. No obstante, cabe destacar que esta alianza ha contribuido a intensificar las tensiones con EE. UU., generando una dinámica geopolítica marcada por la incertidumbre y la inestabilidad a nivel global. Además, se ha puesto de manifiesto que los BRICS han surgido como una alternativa al G7, especialmente como una respuesta estratégica de Rusia y China frente a la hegemonía dominante de EE. UU. establecida después de la Segunda Guerra Mundial. De este modo, el grupo busca fortalecer las relaciones económicas

y comerciales, reconfigurar el orden mundial, reducir el poder de EE. UU. y promover un sistema financiero más equilibrado y representativo de las economías emergentes.

A lo largo del análisis, se han examinado las principales diferencias entre los BRICS y el G7. Se ha expuesto como la reciente ampliación de los BRICS ha reforzado su posición a nivel global, tanto en términos demográficos como económicos. Este crecimiento, impulsado por la incorporación de nuevos miembros, ha consolidado al grupo como un actor clave en la economía mundial, desafiando la hegemonía tradicional del G7. En este sentido, ha sido fundamental destacar el crecimiento significativo que han experimentado los BRICS, en contraste con la falta de expansión del G7. Todo ello refleja no solo el fortalecimiento de las economías emergentes, sino también una reconfiguración del orden económico global, cuyo impacto ya se está manifestando y podría redefinir el equilibrio de poder en un futuro próximo.

Posteriormente, se ha profundizado en el impacto de la intensificación de la guerra comercial entre EE. UU. y China, así como en las distintas perspectivas que han surgido acerca de cómo este acontecimiento está afectando a la globalización. La incertidumbre en torno a la guerra comercial se ha visto intensificada por el aumento de las tensiones geopolíticas y la inestabilidad mundial, especialmente a raíz de la escalada del conflicto entre Rusia y Ucrania, que ha contribuido a intensificar la rivalidad entre EE. UU. y China al redefinir las alianzas geopolíticas y económicas. En este contexto, *The Wall Street Journal* ha calificado la actual guerra comercial entre EE. UU. y China como “la guerra comercial más tonta de la historia” (Rubinstein, 2025). Esta afirmación pone en cuestión el uso de los aranceles como instrumento de presión frente a otros países, argumentando su falta de eficacia y los efectos negativos que está generando a nivel global. Todo ello ha contribuido a un clima de desconfianza entre países y ha puesto en duda las relaciones comerciales internacionales, provocando consecuencias que trascienden la propia guerra comercial.

Como se ha expuesto anteriormente en este trabajo, el conflicto analizado no se limita únicamente al ámbito militar, sino que está generando graves repercusiones a nivel global, tanto políticas como económicas y sociales. A modo de reflexión final, considero que este estudio pone de manifiesto un cambio estructural en las prioridades del sistema internacional:

estamos evolucionando de una sociedad industrial hacia una sociedad digital, en la que los intereses estratégicos de los líderes mundiales han cambiado. A lo largo del conflicto, ha quedado en evidencia que se ha otorgado mayor importancia a la imposición de sanciones económicas, a las diversas restricciones en el ámbito financiero y a las interrupciones en el suministro energético, en lugar de a la confrontación bélica directa. En este nuevo escenario, los objetivos de las guerras ya no se centran únicamente en los ataques militares, sino que se orientan a establecer alianzas geopolíticas, ejercer presión sobre otros países a través de los mercados internacionales y reforzar la influencia global mediante relaciones estratégicas.

En conclusión, la relevancia de esta guerra radica en que se trata de un conflicto en desarrollo, cuya continuidad y consecuencias lo convierten en un tema de gran interés para el análisis académico. Además, existe una gran incertidumbre respecto a la futura evolución de la guerra. Asimismo, la rapidez con la que se desarrollan los acontecimientos dificulta la consolidación de estudios detallados. Por ello, este trabajo contribuye a abordar un tema de gran relevancia geopolítica y económica, siendo un conflicto reciente con gran repercusión a nivel global.

7. PERSPECTIVAS A FUTURO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Para concluir este trabajo, resulta fundamental abordar las perspectivas futuras del conflicto analizado, ya que continúa evolucionando con rapidez y está modificando el equilibrio geopolítico global. La guerra en Ucrania ha dado lugar a un escenario internacional inestable, en el que las relaciones estratégicas entre los países involucrados y sus respectivos aliados se están reconfigurando de forma considerable. Dentro del G7, EE. UU. mantiene una posición clave, especialmente debido a las políticas impulsadas por Donald Trump, como la guerra comercial, cuyas repercusiones han generado un impacto significativo a nivel mundial. Al mismo tiempo, en el bloque de los BRICS, China ha incrementado notablemente su influencia en los últimos años, destacando su cooperación y apoyo a Rusia desde el inicio del conflicto.

A lo largo del trabajo, se han analizado las principales dinámicas entre dos bloques clave: los BRICS y el G7. Estas alianzas han desempeñado un papel importante en la formación

del orden internacional establecido tras la Segunda Guerra Mundial, con vínculos sólidos entre EE. UU. y los países de la UE frente a la colaboración de los BRICS. Sin embargo, el contexto actual evidencia una modificación en estas relaciones estratégicas, así como una reconfiguración de las influencias mundiales. Esta transformación del escenario internacional puede entenderse como una ruptura del orden internacional establecido durante décadas, dando lugar a nuevas alianzas entre países, impulsadas por los intereses nacionales. La guerra en Ucrania ha intensificado este proceso de la redefinición de bloques de poder, al generar mayor incertidumbre, tensiones geopolíticas e inestabilidad a nivel global.

Desde que Donald Trump asumió la presidencia de EE. UU., el escenario internacional ha experimentado cambios significativos, caracterizados por un notable aumento de tensiones y conflictos. Varios autores coinciden en la idea de que Trump está intentando redefinir el orden mundial vigente (Ramírez, 2025; Motta, 2025; Marugán, 2025). Este orden mundial de posguerra tenía como objetivo fomentar la creación organismos internacionales y consolidar alianzas sólidas entre países, con el fin de garantizar estabilidad y un crecimiento conjunto. No obstante, en la actualidad, la política exterior promovida por Trump parece orientarse hacia la desestabilización de ese equilibrio previamente consolidado (Ramírez, 2025). Asimismo, Marco Rubio, secretario de Estado de Donald Trump, ha señalado que el orden mundial establecido tras la Segunda Guerra Mundial se ha convertido en una herramienta que juega en contra de EE. UU. (El Grand Continent, 2025).

Siguiendo esta misma línea, Motta (2025) expone que:

Donald J. Trump da señales de que aspira a otro orden mundial. Quizás no se trata de una copia de la Guerra Fría, pero sí de un fortalecimiento de tres polos que le permitan a Estados Unidos ser grande de nuevo.

En relación con esta idea, Bassets (2025) sostiene que el objetivo de Trump es “repartirse el mundo con las otras dos superpotencias autoritarias: la Rusia de Putin y la China de Xi Jinping”. En este sentido, Trump ha expresado su intención de participar en una cumbre trilateral con los presidentes de China y Rusia, Xi Jinping y Vladímir Putin, respectivamente, una vez que la situación derivada de la guerra en Ucrania se estabilice (Marugán, 2025). Por lo tanto, el conjunto de acciones y declaraciones de Trump refuerza la hipótesis de que busca

reconfigurar las relaciones geopolíticas a nivel global, impulsando una redefinición de los bloques de poder en el nuevo orden internacional.

Para concluir, es importante destacar la gran complejidad del contexto actual, caracterizado por una creciente tensión entre las principales potencias mundiales, lo que aumenta la inestabilidad y la incertidumbre en el escenario internacional. Existen múltiples frentes abiertos que podrían ser determinantes en la redefinición de los bloques de poder en el nuevo orden internacional, posiblemente marcado por la construcción de un nuevo mundo multipolar, donde el poder esté más repartido entre distintas potencias a nivel mundial. Esta investigación pretende ser una aportación útil al estudio del conflicto, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones que busquen profundizar en el análisis realizado. De esta manera, este trabajo puede servir como referencia para investigadores interesados en estudiar el desarrollo y las consecuencias de este conflicto, así como en explorar los posibles escenarios futuros en un contexto tan inestable y cambiante.

8. DECLARACIÓN DE USO DE HERRAMIENTAS DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL GENERATIVA EN TRABAJOS FIN DE GRADO

Por la presente, yo, Concepción Cantos Pastor, estudiante de Grado en Administración y Dirección de Empresas (E-2) de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "El bloque BRICS en el contexto de la guerra en Ucrania: impacto global y tensiones geopolíticas", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación.

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Crítico:** Para encontrar contra-argumentos a una tesis específica que pretendo defender.
3. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
4. **Sintetizador y divulgador de libros complicados:** Para resumir y comprender literatura compleja.
5. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.
6. **Traductor:** Para traducir textos de un lenguaje a otro.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 10 de marzo de 2025

Firma: Concepción Cantos Pastor

9. BIBLIOGRAFÍA

- Adjunacou, L. J. (2025, enero 3). BRICS suma 14 países y el 51 % de la población mundial. *Cointribune*. <https://www.cointribune.com/es/brics-suma-14-paises-y-el-51-de-la-poblacion-mundial/>
- AFP. (2023, junio 17). El presidente sudafricano le dice a Putin que la guerra en Ucrania "debe terminar". *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/06/17/648df5bd21efa090188b45e4.html>
- Bassets, L. (2025). Las reglas mafiosas del nuevo orden internacional. *EL PAÍS*. <https://elpais.com/ideas/2025-03-08/las-reglas-mafiosas-del-nuevo-orden-internacional.html>
- Bidondo, A. (2023). Los BRICS a un año de la guerra en Ucrania. *Boletín Informativo del Grupo de Jóvenes Investigadores*. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/158654/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cabrillo, F. (2024). Las sanciones económicas en conflictos bélicos. *Revista ICE*, 935. <https://revistasice.com/index.php/ICE/article/view/7790>
- CaixaBank. (2025, enero 22). Los BRICS, economías emergentes que aspiran a equilibrar el orden mundial. *El Blog de CaixaBank*. <https://blog.caixabank.es/blogcaixabank/brics-que-son/>
- Calduch Cervera, R. (2022). Las relaciones entre China y Rusia: dos estrategias diferentes y un interés compartido. *Cuadernos de estrategia*, (212), 99-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8756233>
- Calleja Crespo, D. (2023). La adopción de sanciones contra Rusia por la guerra de Ucrania: la perspectiva de la Comisión Europea. *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, 75, 69-90. <https://doi.org/10.18042/cepc/rdce.75.03>

- Consejo Europeo. (2022). Cómo funcionan las sanciones de la UE contra Rusia. *Consejo Europeo*. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions-against-russia/>
- El Grand Continent. (2025). Revisionismo y desinhibición: el Imperio de Trump en la doctrina Marco Rubio. *El Grand Continent*. <https://legrandcontinent.eu/es/2025/01/18/revisionismo-y-desinhibicion-el-imperio-de-trump-en-la-doctrina-marco-rubio/>
- Fabani, O., y Paredes, R. (2024, octubre). La nueva geopolítica: las implicancias del ingreso de los países árabes a los BRICS. *Mural Internacional*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/252735>
- Fanjul, E. (2022, marzo 25). La guerra de Ucrania acelerará los cambios en la globalización. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/la-guerra-de-ucrania-acelerara-los-cambios-en-la-globalizacion/>
- Fernández Wilson, D. A. (2024). La nueva emergencia de los BRICS (2.0) y las perspectivas de su consolidación en el sistema internacional. *Política Internacional*, (135), 71.93. <https://revista.adp.edu.pe/index.php/RPI/article/view/132>
- Focus 2030. (2019, julio). El G7: Un foro de poder para abordar los desafíos globales. *Focus 2030*. https://focus2030.org/IMG/pdf/es.note_d_analyse_g7_focus_2030.pdf
- Fondo Monetario Internacional. (2025). G7. *Fondo Monetario Internacional*. <https://www.imf.org/external/datamapper/profile/MAE>
- Galarraga Gortázar, N. (2022, febrero 16). Bolsonaro se muestra solidario en su encuentro con Putin aunque evitan hablar de la crisis ucrania. *El país*. <https://elpais.com/internacional/2022-02-16/bolsonaro-expresa-su-solidaridad-ante-putin-aunque-ambos-obvian-la-crisis-ucrania.html>

- Giaccaglia, C. (2022). La profundización de la fragmentación intra BRICS. La pandemia como acelerador de tendencias y la guerra ruso ucraniana en la turbación de identidades. *CUPEA Cuadernos de Política Exterior Argentina*, (135), 7-29. <https://cupea.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/131/117>
- Girela Estudillo, I. (2023, febrero 22). Slowbalization, la quinta etapa de la globalización. *INEAF Business School*. <https://www.ineaf.es/tribuna/slowbalization/>
- Global Trade Alert. (2025). *Global Trade Alert Database*. <https://globaltradealert.org/>
- Góes, C. y Bekkers, E. (2022). “The Impact of Geopolitical Conflicts on Trade, Growth, and Innovation”. *World Trade Organization Economic Research and Statistics Division*. https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd202209_e.pdf
- Gonçalves, P. (2024). El mito de la desglobalización. *Banca March*. <https://www.bancamarch.es/es/actualidad/noticias/el-mito-de-la-desglobalizacion.html>
- González del Miño, P. (2024). Los BRICS en el sistema internacional. Ampliación, multipolaridad y alineamientos. *Revista española de derecho internacional*, 76(1), 45-75. <https://doi.org/10.36151/REDI.76.1.3>
- Hankin, L., y Chacón, R. (2023). *Guerra en Ucrania en gráficos: cómo ha cambiado el conflicto desde el inicio de la invasión rusa hace un año*. BBC News. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64681811>
- Juez, I. (2025, enero 21). ¿Qué países integran el BRICS y para qué sirve esta organización en la que Trump situó a España? *El correo*. <https://www.elcorreo.com/internacional/eeu/paises-integran-brics-sirve-organizacion-trump-situo-20250121103905-ntrc.html>

- Kulyk, H. (2019, octubre 21). Euromaidán y la crisis política de Ucrania: antecedentes y perspectivas. *Anuario del Conflicto Social*.
<https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/ACS2019.8.3>
- Mai, L. (2025, enero 16). The latest on Southeast Asia: Indonesia joins BRICS. *Center for strategic & International Studies*. <https://www.csis.org/blogs/latest-southeast-asia/latest-southeast-asia-indonesia-joins-brics#:~:text=On%20January%207%2C%20Indonesia%20became,Africa%20joining%20one%20year%20later>
- Marugán, H. (2025). Trump dice fue un «error» expulsar a Rusia del G7 y afirma que baraja una cumbre trilateral con Putin y Xi. *El Debate*.
https://www.eldebate.com/internacional/20250213/trump-dice-error-expulsar-rusia-g7-afirma-baraja-cumbre-trilateral-putin-xi_270229.html
- Menéndez Caro, J. (2024, junio 29). BRICS in the world economy: An analysis of their growth, their role and their relations with G7. *Universidad de Oviedo*.
https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/73931/TFG_JulioMenendezCaro.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Mertens, M. (2020). El origen de las cumbres del G7. Cooperación política ante una economía globalizada. *Historia del presente*, (35), 191-207.
- Montero Moncada, L. A., Jiménez-Reina, J., y Ardila-Castro, C. A. (2023). Efectos geopolíticos de la guerra de Ucrania. *Novum Jus*, 17(1), 205-235.
<http://www.scielo.org.co/pdf/njus/v17n1/2500-8692-njus-17-01-205.pdf>
- Motta, A. G. (2025). El nuevo orden mundial de EE UU. *La razón*.
https://www.larazon.es/internacional/nuevo-orden-mundial_2025031067cdc5eebd6bf000014c0939.html

- Muñoz González, R., Vissetaca, B., y Muñoz González, N. (2024). Los BRICS en las dinámicas de la economía internacional y la construcción de un mundo multipolar. *Revista Encrucijada Americana*. <https://encrucijadaamericana.uahurtado.cl/index.php/ea/issue/view/31>
- Orgaz, C. J. (2024, enero 1). Qué tan poderosos son los BRICS y qué países se incorporan al bloque el 1 de enero. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c4nyzy0dgd7o>
- Pacheco Pardo, R., y De Esperanza Picardo, C. (2022). *¿Rivalidad, competencia o cooperación? El futuro de la relación China-EEUU-UE*. *Anuario Internacional CIDOB*, 39-46. <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/view/405050>
- Pardo de Santayana, J. (2023). La guerra de Ucrania. *Panorama geopolítico de los conflictos 2023*, 21-47. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2023/PGC2023_Capitulo01.pdf
- Ramírez Uresti, A. (2025, marzo 7). La redefinición del orden internacional. *Forbes*. <https://forbes.com.mx/la-redefinicion-del-orden-internacional/>
- Rubinstein, J. (2025). La Guerra comercial más tonta de la historia. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/jose-rubinstein/la-guerra-comercial-mas-tonta-de-la-historia/>
- Santos Barón, M. A. (2024, diciembre). El conflicto entre Rusia y Ucrania: Una guerra de quinta generación. *Revista Opera*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9650041>
- Seong, J., White, O., Woetzel, L., Smit, S., Devesa, T., Birshan, M., & Samandari, H. (2022). Global flows: The ties that bind in an interconnected world. *McKinsey Global Institute*. <https://www.mckinsey.com/capabilities/strategy-and-corporate-finance/our-insights/global-flows-the-ties-that-bind-in-an-interconnected-world>

- Setiawan, A. (2025, febrero 21). Indonesia's Joins BRICS: Balancing Economic Opportunities and Geopolitical Challenges in a Multipolar World. *Journal of Law, Politic and Humanities*, 5(3), 2075-2082. <https://dinastires.org/JLPH/article/view/1567>
- Steinberg, F., Arnal, J., Feás, E., y Otero Iglesias, M. (2025, enero 15). La economía mundial y la economía española ante el año 2025. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-economia-mundial-y-la-economia-espanyola-ante-el-anyo-2025/>
- Suny, R. (2022, febrero 28). Ukraine war fallows decades of warnings that NATO expansion into Eastern Europe could provoke Russia. *The Conversation*. <https://theconversation.com/ukraine-war-follows-decades-of-warnings-that-nato-expansion-into-eastern-europe-could-provoke-russia-177999>
- Swiss Info (2022, marzo 7). Sudáfrica defiende su abstención en la condena de la ONU a la invasión rusa. *Swiss Info*. <https://www.swissinfo.ch/spa/sud%C3%A1frica-defiende-su-abstenci%C3%B3n-en-la-condena-de-la-onu-de-la-invasi%C3%B3n-rusa/47409062>
- TV BRICS. (2024). Vladímir Putin calificó al BRICS de elemento clave del orden mundial multipolar emergente. *TV BRICS*. <https://tvbrics.com/es/news/vlad-mir-putin-calific-al-brics-de-elemento-clave-del-orden-mundial-multipolar-emergente/>
- TV BRICS. (2025). Países del BRICS. *TV BRICS*. <https://tvbrics.com/es/states/#:~:text=Primero%20como%20BRIC%3A%20el%20acr%C3%B3nimo,unirse%20a%20la%20alianza%20BRICS.>
- Unión Europea. (2024). Reglamento (UE) 2024/1739 del Consejo de 11 de marzo de 2024 relativo a medidas restrictivas en vista de la situación en Ucrania. *Diario Oficial de la Unión Europea*, L 1739, 1-4. <https://www.boe.es/doue/2024/1739/L00001-00004.pdf>
- Yousuf, D. (2024, noviembre 7). BRICS vs. G7: Can they truly be compared? *Centre for Land Warfare Studies*. <https://www.claws.in/brics-vs-g7-can-they-truly-be-compared/>